

CRECIENDO EN EL MINISTERIO

Dios es nuestro creador y formador. Nos ama y dio una asignación (Ministerio) para que cumpliéndola correspondamos su amor y se forme su carácter en nosotros. Serviremos a los suyos.

“Tenemos un Dios perfecto que hace todo lo posible por tener una relación con nosotros los imperfectos”

Vivimos por los principios de Dios y no por emociones. Estos principios nos alinearán el área **espiritual, relacional, física, profesional y ministerial** con la voluntad de Dios. Cuando estas áreas están en el orden de Dios, viviremos la vida abundante que nos predestinó y el enemigo no podrá hacer de las tuyas.

En tiempos difíciles de lo más importante para hacer es ponernos en orden, por eso es importante que ordenes todas y cada una de las **5 áreas** de tu vida. Cuando descuidas un área te pondrá vulnerable para los ataques de satanás.

Cuando ordenamos todas las áreas estaremos cerrando toda puerta para que no entren ni roben ni destruyan lo que Dios nos da.

En el tiempo de Nehemías el Templo de Dios fue reconstruido, sin embargo, no podían reanudar el culto porque las murallas estaban en ruinas. El pueblo de Dios estaba vulnerable a los saqueos de los enemigos.

Ahora eres el templo del Señor y puedes tener una vida de oración y otras disciplinas espirituales pero si no pones cada área de tu vida en el orden de Dios y reconstruyes murallas (Límites), Satanás podrá entrar a robar, matar y destruirte.

Muchos cristianos no logran vivir la vida que Dios tiene para ellos porque no ordenan las áreas de sus vidas.

Mira cada muralla de tu vida y levántala para que estés protegido.

Para vivir una Full Life (Una vida plena) debemos cerrar las murallas de nuestra vida.

Cuando cierran todo en el mundo, tu llamado seguirá abierto. Cuando se reabre el mundo y lo que hay en él, la función de la iglesia es fundamental para que los que buscan a Dios y de Dios encuentren su familia/cuerpo/iglesia. Por eso es importante que cada miembro del cuerpo sepa cuál es su ministerio y lo esté cumpliendo.

La iglesia no es perfecta, pero es la solución del mundo, solo adentro de ella hay vida. Los que quieran entrar, pasar de muerte a vida necesitan encontrar salud. Un cuerpo donde faltan miembros, donde hay miembros en rebeldía no podrá tener salud.

Dios tiene un propósito contigo. Es importante que pertenezcas e identifiques tu asignación (ministerio) en la iglesia. Busca y escucha la voz de Dios, tu piensas en el ahora y Dios tiene el antes, ahora y más allá.

Nunca pongas tus propósitos antes del propósito de Dios, porque entonces no estarás siguiendo a Dios.

Siempre alinéate con el propósito de Dios, él tiene algo para ti con todo lo que sucede. Ríndele tus propósitos a Dios y pídele te alinee con los suyos en este tiempo.

No pienses en el dinero ni en otras cosas, piensa en hacer la voluntad de Dios y él añadirá lo que necesites. No vayas tras las añadiduras porque descuidarás alinearte y buscar hacer la voluntad de Dios.

En el área ministerial está el propósito de Dios con tu vida. Este propósito tiene que ver con la edificación de su Iglesia. Ese es el propósito por el que vino Jesús.

La iglesia es la congregación de sus hijos para hacernos uno solo, un solo cuerpo. Cada miembro tiene una función (asignación/ministerio).

Tu ministerio te hará crecer y el cuerpo de Dios también crecerá.

Dios repartió diferentes cantidades de habilidades de acuerdo con la capacidad de cada miembro.

A uno le dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro solo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje. Mateo 25:15 SNVI

La Cantidad recibida dependía de la capacidad, pero cuando regresó del viaje vio que había aumentado la capacidad de los siervos y dio de acuerdo con la fidelidad y administración de ellos.

Los dos primeros duplicaron la cantidad y capacidad de lo que habían recibido. Pero el que recibió mil perdió toda la capacidad por no haber usado lo que le entregaron.

Recibimos un ministerio y cuando trabajamos en Él, crecemos. Pero si no trabajamos en él perderemos todo. O maduras o te pudres.

Si explotamos nuestros dones y talentos dados por Dios creceremos en todo.

Dios no nos da desarrollados los dones y talentos, es nuestra responsabilidad usar el potencial para desarrollarlos mientras los usamos.

Nos da una capacidad inicial pero no es la final que tiene para que alcancemos. La cantidad que tenemos ahora es sólo para que la usemos para alcanzar todo lo que tiene para nosotros.

La llave para crecer en capacidad y alcanzar lo que Dios tiene para nosotros es la **fidelidad**.

*Por eso te recomiendo que **avives la llama del don de Dios que recibiste** cuando te impuse las manos. 2 Timoteo 1:6*

Dios nos equipa con regalos sobrenaturales, son dones que no han sido desarrollados por nosotros. La responsabilidad es administrarlos fielmente y no dejarlos apagar hasta perderlos.

3 COSAS QUE NECESITAMOS HACER PARA QUE NUESTRO MINISTERIO CREZCA

1. Debes estar dispuesto a recorrer la distancia necesaria para desarrollar la totalidad de tu llamado.

Hay un recorrido y debemos estar dispuestos a no renunciar, a prevalecer y ser fieles. Sin esfuerzo no llegaremos a desarrollar la totalidad de nuestro llamado. Lo que Dios quiere desarrollar en nosotros es su carácter, quiere que vivamos por sus principios y no por emociones. Cuando desarrollamos y crecemos en carácter estaremos cumpliendo con nuestro ministerio también.

“Tener Carácter es que eres fiel sin abandonar lo que Dios te llama a hacer independiente de la presión que estás viviendo”

El carácter es más importante que tus habilidades. Satanás tiene muchas habilidades. El héroe como el villano tienen habilidades, más el héroe es el único que tiene carácter. Tener carácter es cuando no vives para ti mismo buscando alcanzar tus propios propósitos egoístas sino para el llamado de Dios.

Si no desarrollas carácter a medida que creces en el ministerio, irás desalineándote de la voluntad de Dios, de hacer todo para él y buscarás sólo tu beneficio e intereses egoístas. Te convertirás en un super villano.

Cuando tienes carácter permitirás que a medida que Dios te va confiando más, seguirás honrándolo y siguiéndolo a él.

Es importante tener en cuenta que Dios no terminó de formarte en el vientre de tu madre, él seguirá haciéndolo para que puedas cumplir con el propósito al que te llamó.

Dios usa todo lo que vives y ocurre en tu entorno para formarte, hacerte crecer y sobre todo desarrollar el carácter.

A veces las presiones, luchas de tu vida te motivan a aprender lo nuevo. La forma y motivo de lo que aprendemos muchas veces Dios lo utiliza para entrenar y formar nuestro carácter.

Un buen ejemplo lo encontramos en la película “Karate Kid” donde el protagonista (Daniel LaRusso) al sufrir acoso escolar en la escuela, busca un maestro de las artes marciales para que le enseñe y lo entrene para enfrentar sus enemigos. Daniel pensó que le enseñarían a dar puños y patadas marciales, pero el maestro Mr. Miyagi en su sabiduría le enseñó a madurar el carácter y movimientos de karate con actos de servicio.

Daniel debió tener carácter para aceptar el proceso, tuvo que confiar, seguir y obedecer a su maestro. Al pintar una larga cerca, limpiar un piso extenso y otros oficios se siente usado y protestó al no tener el entrenamiento que quería. Pero el maestro Mr. Miyagi le mostró que estaba listo con los movimientos que le indicó para hacer los oficios. Era todo lo que necesitaba para defenderse y atacar al enemigo.

Dios sabe el llamado que te ha dado, el ministerio que tiene para ti. Cuando entiendes y recibes no quiere decir que estás listo para cumplirlo, quiere decir que necesitas ser formado, necesitas crecer.

“Dios no llama al que está listo, él alista al que llama.”

Necesitas mantener la humildad y aceptar que Dios te irá formando, puliendo para que desarrolles su llamado. Para crecer en tu ministerio necesitas recorrer un camino que no es recto sino uno con muchas vueltas.

El propósito de Dios no es que lleguemos rápido, Dios quiere que lleguemos listos. Él aprovecha el caminar con nosotros para formar nuestro carácter y prepararnos para la tierra prometida.

“Dios te está alistando porque no te quiere esclavo de tu llamado, te quiere conquistador de tu llamado”

Podemos ver el crecimiento de nuestro llamado, pero no hemos visto su final. Debemos seguir esforzándonos.

*Hermanos, no pienso que yo mismo **lo haya logrado ya**. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.*

Filipenses 3:13-14 SNVI

Tu llamado, Ministerio es donde arrancan tus dones, talentos y pasiones que Dios ha puesto. Estos no son suficientes, solo son el inicio. Requiere que estés dispuesto a esforzarte, a ser fiel y que recorras sin abandonar el proceso. Tu ministerio y carácter irán creciendo paralelamente.

Puede ser que en este momento no estés viviendo el ministerio que Dios te mostró, puede ser que te sientes desperdiciado, frustrado, menospreciado. Pero recuerda que Dios quiere que llegues listo y no rápido. Dios usa todo para que se cumpla su llamado, tu ministerio. Todo lo usa para que crezcamos en carácter y en conocimiento de su voluntad.

Creer en el ministerio es un mensaje sólo para los que están vivos, no importa la edad que tengas. Si estás respirando es porque todavía puedes crecer en carácter y en el llamado de Dios (El crecimiento de su Iglesia).

Lo que está sucediendo en tu vida te está preparando para que puedas recibir lo que Dios tiene para ti. Necesitas ser fiel y No abandonar la tarea. Cuando somos fieles en hacer crecer el ministerio, desarrollar el llamado, podemos esperar que Dios lo multiplique.

2. Plántate en una iglesia local

*Ahora bien, ustedes son el **cuerpo de Cristo**, y cada uno es miembro de ese cuerpo.
1 Corintios 12:27*

Cuando te plantas en una iglesia local, todo lo que hagas será de bendición para ti y el cuerpo de Cristo. No trabajarás ni te esforzarás en vano.

El diseño de Dios es que estés injertado y conectado al cuerpo. El miembro que está separado del cuerpo morirá y se pudrirá no importa que tengas un gran potencial.

Muchos Potenciales son desperdiciados por no funcionar en el orden de Dios. El orden es estar unidos en un solo cuerpo con una autoridad. Debes alinearte y sujetarte a la autoridad del cuerpo. Tu carácter crecerá porque vivirás en el cuerpo por principios y no por emociones.

Le perteneces a Jesús y él te guiará a una iglesia local. No es trabajo tuyo escoger la iglesia.

3. Sujétate a la autoridad de tu iglesia.

Necesitas sujetarte a la autoridad de tu iglesia porque es la paternidad que necesitas para crecer en tu carácter y ministerio.

Los Padres les dicen a sus hijos lo que necesitan escuchar y NO lo que los hijos quieren escuchar. Los hijos niños protestan, piensan que no son amados y que son mal instruidos porque no les dicen lo que quieren.

Los papás actúan por amor a sus hijos. Los papás protegen y cuidan.

“Dios quiere darte una autoridad, una paternidad porque te ama y quiere protegerte”

En algunos momentos en tu carne vas a decir esta autoridad es mala, no me quiere. Pero es justo lo que necesitas para avanzar en tu ministerio. Dios nos ama y una de sus muestras es dar autoridades conforme a nuestra necesidad.

Varios culpan a las autoridades por no poder avanzar en su ministerio, pero debemos recordar que las autoridades son establecidas por Dios y que nuestra máxima autoridad es Jesús su Hijo, Jesús es la cabeza del cuerpo.

No podemos ir en contra del diseño, los miembros siempre deben obedecer a la cabeza y no viceversa. Un miembro sano obedece a la cabeza. El miembro que no se deja manejar por la cabeza, entorpecerá, molestará y enfermará al cuerpo.

Un miembro que quiere tener cabeza propia no podrá desarrollar su potencial.

Parte de la obra de Dios es desarrollar el Carácter, es que seamos mansos y sepamos sujetarnos a la autoridad.

La sujeción se probará cuando debas obedecer sin estar de acuerdo con la autoridad. Lo opuesto a la sujeción es la rebeldía.

*Y, al manifestarse como hombre,
se humilló a sí mismo
y se hizo obediente hasta la muerte,
¡y muerte de cruz! Filipenses 2:8*

Dios es uno, Padre – Hijo – Espíritu Santo. Cuando el Hijo se hizo hombre tomando todas las limitaciones se sujetó al Padre no sólo en lo que le parecía, se sujetó en todo, al punto de que murió por obediencia y muerte de cruz.

¿Crees que Jesús hombre quería morir y morir en la cruz? ¿Crees que cuando el Padre le dijo que entregara la vida y la entregara en la cruz, era lo que Él quería?

Debemos tener claro que a Jesús no lo mataron porque Él tenía el poder de impedirlo. Él entregó su vida.

*Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro y oró: «**Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo.** Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».*
Mateo 26:39

Su obediencia le exigió rendir su voluntad y aceptar la del Padre. Piensa en esto cuando tu autoridad te de una instrucción que no te parezca. Siempre hay resultados, recompensas de Dios cuando vivimos en su orden.

***Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo
y le otorgó el nombre
que está sobre todo nombre, Filipenses 2:9***

Si quieres ser exaltado en tu ministerio debes obedecer, sujetarte y obedecer a la autoridad.

“Mientras que seas el que se exalta a sí mismo, Dios te humillará. “

A medida que aceptes y te sujetes a la autoridad de Dios a través de las personas que te pone como autoridad serás exaltado. Te va a requerir rendir tu parecer y voluntad varias veces. No hay manera que una persona sea exaltado ministerialmente si no está sujeta a una autoridad.

Cuando veas que Dios te está poniendo una autoridad, es la oportunidad que te da para avanzar y ser exaltado ministerialmente. En tu sujeción está la clave para que Dios pueda exaltarte.

Analiza cómo estás en el área ministerial y haz un inventario de cuántos dones y talentos tienes. No podrás culpar a nadie y menos a una autoridad de no estar bien en el ministerio. Si te encuentras con “0” talentos y dones será porque no te has dispuesto a sujetarte, obedecer una autoridad y poner tu servicio en la iglesia.

“Nadie puede quitarte los dones y talentos dados por Dios, sólo los perderás si no eres fiel en ponerlos a disposición y usarlos para la edificación de la iglesia.”

Muchos renuncian a desarrollar el ministerio por encontrarse un largo recorrido con reglas y pasos a seguir en una iglesia local. Desconectados y aparte no prosperará ningún ministerio.

Algunos renuncian porque el líder exigía sujeción, pero decidieron ser rebeldes.

Tienes de acuerdo con tu fidelidad, no responsabilices a los demás.

Dios es la máxima **fuentes** de autoridad. Tu llamado, ministerio necesita estar acompañado de autoridad y si no estás bajo la **fuentes** no tendrás bendición, ni éxito.

Si no hay autoridad, no hay poder de Dios en el ministerio. Donde sea tu llamado necesitarás autoridad.

Sólo te sujetas a tus autoridades si ellas están sujetas a Dios, nada que sea contrario a la palabra de Dios.

“Debe haber humildad y honestidad para no justificar el no querer sujetarse a la autoridad.”

Jamás puedes dejar de sujetarte a la autoridad por ellos tener una forma diferente de hacer las cosas. Específicamente estás exento de hacerlo si lo que te mandan no cumple con los mandamientos de Dios.

Cuando hay 20 personas para pintar una casa, serán 20 formas de pintarla. Para pintarla en equipo debe haber un sólo un líder y 19 personas que lo apoyen.

Sujetarse va en contra de nuestra naturaleza pecaminosa, duele, pero ese dolor es muestra de que se está muriendo el viejo Yo.

Si no te sujetas a la autoridad del cuerpo donde Dios te puso, no le hagas daño y vete a otra iglesia. Pero ten cuidado porque si te mantienes cambiando de iglesia no estarás plantado y no podrás dar fruto. No desarrollarás el ministerio dado por Dios. Si has pasado por varias iglesias por no estar de acuerdo con las autoridades, tal vez el del problema eres tú.

Un miembro en rebeldía enferma el cuerpo.

La cabeza del cuerpo la escoge Dios. Si la resistes, estarás resintiendo a Dios y sus propósitos.

Necesitas morir a tu voluntad egoísta, la semilla necesita morir para producir y dar fruto.

*Hermanos, no pienso que yo mismo **lo haya logrado ya**. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.*

Filipenses 3:13

Detrás de todo lo que ocurre hay un propósito de Dios. Tu ministerio es importante para Dios la iglesia y el mundo. El mundo podrá ver a Jesús a través de su iglesia sana. La unión es la fuerza que no podrá ser frenada. Debemos estar dispuestos a buscar a Dios de todo corazón y a cumplir con su llamado. A estar listos como ejército de Dios. Una iglesia unida, sana y fuerte es donde se revela Jesucristo. Si cada uno cumple con su ministerio, la iglesia no será frenada.

“El Señor cuenta contigo, con tu ministerio.”

Oremos: Padre te doy gracias por tu iglesia y te pedimos que estemos unidos, fuertes y respondamos a tu llamado. Que las personas encuentren en tu iglesia un lugar seguro donde se sientan amadas. Que traigamos esperanza al mundo, que despierten, que dejen la comodidad y el temor los que llamaste. Que haya entendimiento, que escuchemos las trompetas y nos levantemos como tu ejército. Regálanos la victoria. En el nombre de Jesús. Amén.